

Oraciones Contestadas

Adaptado por Bob Young

Escuche una historia muy interesante.

El cielo nublado hizo intensamente oscura la noche y la lluvia ligera hacia la carretera peligrosamente resbalosa. Esa noche de caminar a casa, pasé un camión de carga, y cuando me puse delante del camión, mi carro pasó sobre una mancha resbalosa y empezó a deslizarse como serpiente fuera de control por la carretera. ¡De repente el carro se volteó y empezó a moverse hacia atrás con el camión acercándose a mí! Pedí con miedo. ¡Ayúdame, Dios!
¡Con sólo unos momentos antes del impacto, mi carro de repente dio un giro quedando de lado y fuera del camino del camión que se acercaba! Pero continuó deslizándose de lado fuera de la carretera y sobre el terraplén. Seguro de que mi carro se volcaría, en terror volví a orar. Increíblemente mi carro no se volcó. Pero tampoco paró. Se dio vuelta y empezó a rebotar a través de un campo. "O no" pensé, "ahora voy a terminar estrellándome contra un árbol"
Honestamente pensé que hasta allí llegaría. De nuevo oré. Eventualmente el carro se detuvo frente a unos arbustos. Milagrosamente, no toqué ninguno de los postes al lado de la carretera o los árboles en el campo. Puse el carro en reversa y me alejé unos cuantos pies, me di la vuelta y conduje alejándome sin un sólo golpe en mí y sin rasguño alguno en mi auto.
¿Fue mi seguridad una coincidencia o en realidad contesta Dios a nuestras oraciones y nos ayuda cuando le llamamos?

En mi experiencia, encontré que Dios contesta algunas oraciones rápidamente; otras no tan rápido. Algunas oraciones no son contestadas, y algunas no van más allá del techo.

El orar no es como una aspirina gigantesca: 'Tome a Dios tres veces al día y no sentirá dolor alguno.'

Una oración efectiva no es un amuleto para ganar favores especiales. Tampoco es una aspirina gigantesca para matar el dolor: "Tome a Dios tres veces al día y no sentirá dolor alguno" así es como lo pone Juan Powell. Sin embargo las oraciones pueden ser efectivas. La clave está en aprender a orar correctamente. [Santiago 4:2-3]

Como lo dice la Biblia, "No tienes, porque no le pides a Dios." Y cuando le pides, no recibes porque le pides de manera equivocada, por los motivos equivocadas o por razones egoísticas.

¿Entonces cómo podemos orar correctamente?

Primero, ore responsablemente. Dios no hará por nosotros lo que nosotros debemos hacer por sí mismos. Muchas veces, por ejemplo, cuando yo era un estudiante, pedía furiosamente a Dios que me ayudara a la hora de mis exámenes—especialmente cuando no estaba adecuadamente preparado. Pasaba los exámenes, pero no fue por ninguna oración instantánea en vez de estudiar.

Ore realísticamente. Cuando se tiene un problema, un vicio que nos agobia, un conflicto, o alguna enfermedad, tendemos a enfocar nuestras oraciones en los síntomas en vez de la causa. Como consejera la Dr. Cecil Osborne explica, cuando nosotros escondemos inconscientemente un pecado o culpa, constantemente confesamos

vigorosamente uno menos importante. Esto es porque tenemos miedo de enfrentar el problema real bajo la superficie.

En cada situación problemática en la que me encuentro, debo pedirle a Dios que me muestre la causa real de mis dificultades y que me enfrente con la verdad para poder ver como me contribuyendo a este problema y que me dé valor para hacer lo que sea necesario para resolverlo.

Como Obtener Respuesta a Nuestras Oraciones

Por esto pido a Dios confrontarme con la verdad de lo que soy o algo que contribuyo que me da el deseo de verlo y recibir la ayuda resolverlo. Orando por la verdad es una de las manera más efectivas que conozco. A veces no deseo saber la verdad porque me asusta la idea de avisar a Dios que lo aceptaría—sea lo que sea.

Cuando oro de este modo, siempre Dios ha contestado mi oración. A veces la respuesta viene inmediatamente, pero otras veces lentamente. Depende de que si estoy dispuesto a recibirla.

Ore honestamente. Si yo hago oración para que Dios bendiga a mi vecino, pero en mi corazón yo lo odio, ¿Cuál oración es la que Dios escuchará? Obviamente, lo que mi corazón está diciendo. La única forma en la que Dios bendecirá a mi vecino, en respuesta a mi oración, es que yo admito que lo odio y pido a Dios que me ayude a amarlo.

La repetición sin sentido no significa nada para Dios. *[Mateo 6:7]* La oración que él escucha y conteste es la que viene del corazón. Como la Biblia lo dice, "Cercano está Dios a todos los que le invocan, a todos los que le invocan de verdad." *[Salmo 145:18]*

Ore con fe. La fe también es esencial para una oración efectiva. Como Jesús lo dijo, "Y todo lo que pidas en oración, creyendo, lo recibirás" *[Mateo 21:22]* y "conforme a tu fe te será hecho." *[Mateo 9:29]*

La clave está en aprender a orar correctamente

Ore específicamente. Recientemente necesitaba equipo para la oficina y le pedí a Dios que me mostraría cómo obtener los fondos necesarios para ello. Esa noche no podía dormir, así que me levante y me puse a balancear mis finanzas. Para mi sorpresa, encontré un error a mi favor y pude ordenar el equipo al día siguiente.

Ore persistentemente. No todas las oraciones se contestan tan rápidamente. Heorado por algunas cosas durante años antes de obtener respuesta. Sí nuestras oraciones son legítimas, en ocasiones debemos ser tan persistentes como Jacobo, quien en una ocasión le dijo a Dios, "no te dejaré, si no me bendices." Jesús mismo dijo, "Pide y se te dará; busca y hallarás, llama y se te abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá." *[Mateo 7:7-8]* El principio es el de continuar orando y buscando hasta recibir.

Ore en armonía con la voluntad de Dios. La Biblia dice, "Y esta es la confianza que tenemos ante él, que si pedimos alguna cosa de acuerdo a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho". *[1 Juan 5:14-15]*

Algo primordial en las prioridades de Dios para nosotros está nuestro crecimiento y madurez. Oraciones en armonía con este principio, y con todas las voluntades de Dios serán siempre efectivas. Las oraciones fuera de su voluntad serán negadas.

Ore sinceramente. ¿No quieren estar bien? Era la pregunta de Jesús. En otras palabras, si queremos que Dios conteste a nuestras oraciones, tenemos que querer la respuesta lo suficiente como para pagar el precio. Por ejemplo si queremos crecer en fe, amor, paciencia, perseverancia, y madurez, tenemos que realizar que todo esto se adquiere a través de las experiencias—muchas veces experiencias dolorosas. Como la Biblia lo dice, "La tribulación produce paciencia, y la paciencia, carácter probado." *[Romanos 5:3-4]*

Finalmente ven a Dios bajo las condiciones puesto por El. La oración efectiva también depende en que nosotros tengamos una relación correcta con Dios a por su hijo, Jesucristo. Sólo por él podemos acercarnos a Dios. "Nadie viene al Padre, sino por mí," *[Juan 14:6]* dijo Jesús. Por nuestros pecados se ha quebrado nuestra relación con Dios. Pero por la muerte de Cristo en la cruz, nuestra relación con Dios se restaurará cuando respondemos a la invitación de Jesús. Debemos recibirlo en nuestro corazón y vida como nuestro Señor y Salvador y así llegar a Dios a través de él. Cuando vivimos en una relación correcta con Dios y prendemos a orar la oración correcta podemos tener la certeza de que Dios nos responderá. Como lo dijo Jesús, "¡Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieran y se les dará!" *[Juan 15:7]*